

LA PETRA Y LA JUANA,

ó
EL BUEN CASERO.

(LA CASA DE TÓCAME ROQUE.)

PERSONAJES.

Juana,	{	majas.	Una vieja.
Petra,			Un alguacil.
Una capitana.			Un inválido.
Una viuda.			Un alférez.
Aquilina, criada de la capitana.			Un valenciano.
Celidonia, criada de la viuda.		{	Gervasio,
Nicanora, costurera.			Armengol,
La sastra, su mujer.			Una ciega.
El moreno, novio de la Petra.			Un ciego.
El casero, amigo de la Juana.			Otro valenciano.
			Un abogado.
			Una pastiega.
			Majos músicos.

La escena se supone en Madrid.

El teatro representa patio de una casa de muchas vecindades. En él habrá una fuente al foro, y tres puertas debajo de un corredor, que son de tres vecinos, y á cada lado del tablado habrá otras dos, con sus números, desde 1.º hasta 7. Por un ángulo del patio se verá parte de la escalera que sube al corredor, que será usado, y en él se verán las puertas de otros cuatro vecinos, y sobre el tejado dos buhardillas, á que se asomarán despues dos personas.

Las puertas todas estarán cerradas á excepcion de la

del número 1.º, á la que estará el MORENO, de majo, sentado y de mal humor. A la del número 7 estarán sentados JORCA y la SASTRA cosiendo de sastrería, y cantando cuando se prevenga. La del número 3 estará entreabierta, etc.—NICANORA y CELIDONIA lavando á la fuente y cantando las seguidillas siguientes, lo más alto que puedan, segun su carácter.—De rato en rato se asomarán al corredor alguno de los bordadores, que viven al número 11, observando á las que lavan.

Seguidilla Manchega.

Vale una seguidilla
De las manchegas
Por veinticinco pares
De las boleras.

Mal fuego queme
La moda que hasta en eso
Tambien se mete.

MOR. ¡Oh vísperas celebradas
De San Juan y de San Pedro!
Todos cantan tales noches;
Sólo suspira Moreno.

Canta la SASTRA al aire de jota ó tirana. Interin canta, sale el ALGUACIL de gollilla, y se entra en el número 5.

SAST.^a Dijo una niña á su madre,
Porque la mandó coser:
Ménos coser, madre mia,
De todas labores sé.

¡Cuántas niñas hay en este mundo
Que presumen de todas labores,
Y con esto escarmentan al bobo
Que se casa con ellas sin dotel

A duo con el SASTRE.

Esta si que es tira-tirana;
Ojo alerta, cuidado señores,
Que aunque tengan las caras de plata,

Muchas tienen las manos de cobre.

PETR. *(Sale del 1.)*

¿Que haces ahí fuera sentado?

MOR. Lo propio que en pie allá dentro :
Rabiar.

PETR. Pues antes que muerdas,
A saludarte.

MOR. ¡Qué genio
Tienes!

PETR. ¿Dempués de dos años
Ahora salimos con eso?

MOR. Repudrido estoy.

PETR. Pues ántes
Que apestes, al basurero
De las Vestillas.

MOR. ¿Te estorbo?

PETR. Me calientas el asiento,
Y hace calor. Ahupa y marcha.

(Le levanta.)

MOR. Mira, Petra...

PETR. No cansemos
Al auditorio; ú orquesta
Con todos los enstrumentos,
Como le dió á la Juanilla
De arriba su macareno
La víspera de San Juan,
O hacer cuenta que se han muerto
Las manos y las palabras
Que te di de ser mi dueño.

*(Vase cerrando la puerta y llevándose
la silla.)*

MOR. ¡Qué perra es! Y cuanto más
Me enrita, más la requiero
Y me encanija... ¡Ah fortuna,
Cuántos hombres de provecho

Has perdido, y han perdido

Sus gustos y sus aumentos,
Sólo por la friolera

De que no tienen dinero!

Adelante. *(Pensando.)*

SAST.ª *(A media voz.)* ¿Jorge, has visto?...

SAST. Abundia, canta y callemos.

MOR. Adios, señores. *(Vase determinado.)*

LOS SASTRES. El vaya

Con usted, señor Moreno.

*Sale y pasa el INVALIDO con un pollo en la
mano como que va á su buhardilla.*

SAST. *(Canta.)* Al amanecer, por seda

Envió á su mujer un sastrero,

Y no la halló del color

Hasta las tres de la tarde.

¡Qué dolor era ver á la sastra

Por las lonjas, la plaza y las calles

Con la muestra buscando una onza,

Sin hallar quien la diera un adarme.

(A duo.) Esta sí que es tira-tirana,

Esto sí que son duros afanes,

Buscar uno lo que le hace falta,

Y no hallarlo por bien que lo pague.

MOR. *(Sale.)* ¿Petra?

PETR. *(Dentro.)* Perdone por Dios,
Hermano.

MOR. No me chanceo.

PETR. *(Dentro.)* Ya lo oigo : ¿qué quieres?

MOR. Y lo sabrás. Abre

PETR. *(Sale.)* ¿Qué tenemos?

MOR. Ya tienes música.

PETR. ¿En forma?

MOR. Mira, he topado al maestro

De capilla de los niños
Dotrinos, que tiene un yerno
Que toca la chirimía
Como un clarinete.

PETR. Bueno.

MOR. Dice que él traerá un bajon
Y un bajoncillo, lo mesmo
Que un órgano. Que tambien
Vendrá su vecino el ciego
Con la gaita zamorana,
El lazarillo y el perro.

PETR. Anda fuera. *(Dando con el pié.)*

MOR. Y si me da
Mi camarada el sargento
De Suizos el tamboron
De la retreta, yo apuesto
A que aturdimos el barrio;
Y á que no se da en el reino
Otra música como ella
Esta noche de San Pedro.
Preven confites y vino,
Para que tome un refresco
La orquesta, y deja á mi cargo
Lo demas del lucimiento
De la funcion. ¡Con qué envidia
Oír la Juana el estruendol
¿A qué hora vendrán?

PETR. ¿A qué hora

Te vas tú á la...

MOR. Ya.

PETR. ¿Con ellos?

¡Pencado te vea yo amén,
Y arrancando los cimientos
Del Peñon de Gibraltar
Con los dientes!...

MOR. *(Contenedandose.)* Vé diciendo:
Si quieres ver á los tuyos
Bailar en tierra el bolero,
Antes que venga la orquesta,
Que todavía me acuerdo
De que soy hombre...

PETR. ¿Qué?

MOR. Hombre;

Aunque no tenga dinero.
PETR. ¿Sin plata y hombre? Tú solo
Tendrás ese privilegio:
Porque, como el otro dijo,
Las gentes dan el aprecio
Sigun su peso á la plata,
Y al hombre sigun sus pesos.

MOR. ¡Lo que sabes!

PETR. Más que tú;
Que te metes en empeños
Con mujeres tal cual de honra,
Y no sabes salir de ellos.

MOR. Si el hombre más alto... ¿qué hombre?
Si el sol dende el quinto cielo
Se atreviera á cortejar
El menor zapato viejo
Que tú desechas, verías
El hombre que soy yo. Entremos,
Y te diré lo demas.

PETR. Si ya lo sé: ademas de eso,
Que está mi madre en visita
A visitar á un enfermo,
Y aunque sabe lo que sabe
De nuestras cosas, no quiero
Que sospeche mal.

(Torciendo el hocico.)

Dempues

De la música hablaremos
Por la reja, que estará
Desvelada del estruendo.
Del tamborón, para darte
Las gracias por el obsequio,
Y adios... Hasta nunca... ¡Vaya,
Que eres hombre de provecho!
(Cierra la puerta.)

- MOR. Esto se acabó á capazos.
Si no hay blanca ¿qué remedio?
- SASTS. (Riéndose.) ¡Ji, ji.
- MOR. ¿Se rien ustedes?
- SAST. ¡Pues si ésta ha pegado medio
Par de calzones en vez
De una manga á este chaleco!
- MOR. ¿Qué, no sabe pegar mangas
La Señora?
- SAST. No por cierto.
- SAST.^a No mientas.
- SAST. ¿Cómo soy sastre,
Que es verdad!
- SAST.^a ¡Ya eres tú bueno!
- SAST. Aunque sea poco devoto,
Bien sabes tú que en los tiempos
Que hay más procesiones es
Cuando más pendones llevo.
- MOR. (Pensativo.) ¡Mal arbitrio! Pero no
Hay otro.
- ALG. (Sale de majo, y le detiene.)
¿Señor Moreno,
Dónde va usted?
- MOR. Aquí á un recado. (Vase.)
- SAST. Amigo, va hecho un veneno
Porque la patrona quiere
Que la dé música, y creo

- ALG. Que no tiene un cuarto.
¡Es lance!
- SAST. Pues usted, á lo que sospecho,
Alguno tiene de cuenta,
Porque ha venido corriendo
A quitarse el uniforme,
Y en un santiamén se ha puesto
De majo.
- ALG. ¿Y lo extraña usted?
- SAST. Sí.
- ALG. ¿Pues algo será ello!
(Hace que se va, y vuelve.)
¡Ah! ¿Sabe usted para qué
Me envía á llamar el casero?
- SAST. Ni quiera Dios que lo sepa.
- ALG. A bien que no está muy lejos. (Al ir-
se.)
- VIEJ. (Sale.) ¡Qué infamia! ¡Yo le aseguro
Al bribón del carnicero!....
- ALG. ¿Qué es eso, tía Celestina?
- VIEJ. ¿Cuándo está usted de reposo,
Señor don Trifón?
- ALG. Mañana.
- VIEJ. ¡Pues no me ha dado el perverso
En media libra de carne
Más de una libra de hueso!
¿Y sabe usted cuál ha sido?
- VIEJ. Sí, señor.
- ALG. Pues yo la ofrezco
Que la pagará: usted acuda
Tempranito, y nos veremos. (Vase.)
- VIEJ. ¡Y como que acudiré!
- SAST. ¿Nos da usted un polvo?
- VIEJ. No quiero.
- SAST. Si se le ha antojado á ésta.

VIJ. No importa; que yo me acuerdo
 Que fui.... ¡ah, tristes memorias!
 Antojadiza en extremo;
 Y el que pudre, á puro azote,
 Me quitó el achaque presto
 Y de raíz. Haga usted
 Con mi vecina lo mesmo.

(Vase muy aguda por hácia el foro á su b
 hardilla.)

SAST.^a ¡El demonio de la vieja....
 Que si la cojo, de un vuelo
 La he de echar!..... (Se levanta.)

SAST. Mujer, no hagas
 Fuerza, ni áun de pensamiento; (Se
 segándola.)

Que hay pocos sastres, y puedes
 Malostrar nuestro heredero.

ALF. (Sale receloso.)

Dios guarde á ustedes.

SAST.^a ¿A quién
 Busca este oficial?

SAST. Verémos.

ALF. Número diez, me parece
 Que me dijo.... No le veo.

CEL. ¡Ay! un oficial. Recoge,
 Chica, que si le ven nuestros
 Bordadores, mal estamos.

ALF. (A Nicanora.)
 Perdona el atrevimiento,
 Niña, y dime.

CEL. No respondas.

ALF. El número diez.

NIC. No entiendo

De números.

GERV. (Desde el corredor.) Nicanora,

Despacha cuanto más presto
 Puedas, que tengo que hablarte.

NIC. Si estamos ya recogiendo.

GERV. Que tú te recojas es
 Lo que importa y yo pretendo. (Se
 entra.)

ALF. (Al Sastre.) ¿El número diez?

SAST. Arriba.

¿Busca usted á un extremeño
 Que vende chorizos?

ALF. No,

Señor.

SAST.^a Si es el aposento
 De Juanita. (Gritando.) Doña Juana,
 Que la buscan á usted.

ALF. Quedo;
 Yo acertaré: muchas gracias.

[Mucha vecindad tenemos.] (Se entra
 corriendo.)

SAST. ¿Si traerá éste despues la
 Música del regimiento?

SAST.^a Puede ser.

JUAN. (Sale del núm. 10.)

¿Quién me llamaba?

SAST. Allá va ya un caballero
 Oficial.

JUAN. Ya sé quién es.

Una prima, donde suelo
 Verle, le envía sin duda
 Para ir juntas á paseo.

ALF. (En el corredor.)

A los piés de usted, señora.

JUAN. Pase usted adelante.

ALF. Vengo....

JUAN. Ya sé á lo que viene usted.

Ahora al instante saldremos.

GERV. (Vuelve.) ¿Nicanora?

NIC. Ya me falta

Poquito.

GERV. Pues despachemos. (Se entra.)

Sale AQUILINA, criada despilfarrada, con un talego de ropa sobre la cabeza.

AQUI. ¡Reniego de mi fortuna,
Que tan mala es; y reniego
De mi ama! ¿Ha preguntado
Si he venido?

SAST. No por cierto.

AQUI. Pues que espere, ó que se muera,
Que con el calor y el peso
No puedo más. (Suelta el talego.)

SAST. Pues descansa,

Hija mia, y hablaremos
En tanto de tu señora.

SAST.^a Me han contado que ha supuesto

Ser mujer de un capitán;
Y como há ya mes y medio
Que ustedes viven arriba,
Número nueve, y no vemos
Entrar oficial alguno
De tropa..... ni un mal sargento
Siquiera; y es así maja.....

AQUI. ¡Hay tanto que hablar en eso!

SAST. Pues cuéntalo, que si llama

Los dos te disculparémos.

(Se sienta sobre el talego de la ropa que traía en la cabeza: los sastres se la acercan: hablan con interes, etc., y en tanto recogen la ropa las que lavan, cantan la seguidilla que sigue: un poco antes de acabar se sube la Nicanora, y entra en el núm. 8 del corredor,

y la Celedonia se detiene un poco junto á su puerta, núm. 3.)

SEGUIDILLA.

El dueño de mi vida

Cuando enamora,

No tiene compañero,

Porque lo borda.

Tiene mi peto

Su corazón bordado,

Y un ay en medio.

ARM. (Segundo bordador, desde el corredor á Celedonia.)

Chis. ¿Ha venido tu ama?

CEL. Todavía no.

ARM. ¿Y hablaremos

A la noche?

CEL. Por la reja.

ARM. ¿Es muy ligera de sueño?

CEL. A veces.

ARM. Ya viene allí. (Se retiran.)

VIUDA GAZMOÑA. (Sale.)

El señor conserve nuestros

Corazones en su santa

Paz, y nos libre de genios

Chismosos, que nos la quieran

Perturbar. Amén. Muy buenos

Días, señores.

SAST. Son tardes.

VIUD. Como es vigilia, y yo creo

Que ayunar es no comer,

Y lo acostumbro, no cuento

Las horas. Voy á tomar

Tres pares de huevos frescos,

Que serán mi colación

- Y comida al mismo tiempo.
La paz, repito, mi amada
Paz, no se aparte del seno
De nuestro corazón.
- SAST. Dios
Se la dé en abundamiento,
Señora doña Cleofé.
- VIUD. Amén..... ¿Pero qué estoy viendo?
¿No eres tú la eriadilla
De la capitana? ¡Bueno!
¡Tu ama te estará esperando,
Y tú con tanto sosiego
En conversacion! (*Gritando.*) ¿Vecina?
- AQUI. Calle usted por Dios.
- VIUD. No quiero.
(*Gritando.*) ¿Mi sa doña Sinfioriana?
CAP. (*Sale del 9.*) ¿Qué sucede?
- VIUD. Que al momento
Despida usted á su criada,
O la prive el chismoteo
Con los sastres.
- SAST. Poco á poco
Con los sastres.
- AQUI. Si yo vengo
Del río.....
- CAP. Desvergonzada,
Sube la ropa.
- AQUI. ¡Y que luego
Me casque usted!
- CAP. Súbela.
- AQUI. Por usted..... (*A la Viuda.*)
VIUD. ¿Qué estás diciendo,
Muchacha? ¡Pues soy yo amiga
De andar en chismes y cuentos!
- CAP. Si bajo te he de matar.

- VIUD. La paz de Dios... ¡Jesus, esto
No es para mí!... Celidonia,
Abre, que me bamboleo. (*Entra en el
núm. 3.*)
- AQUI. ¡La gazmoña!
- CAP. Una estaca
Te he de romper en el cuerpo.
- SAST. Ya verá usted lo que se hace;
Y basta que esté por medio
Mi persona.
- CAP. ¡Puf! ¿Un sastro
Podía quitarme el derecho
De reñir á mi familia?
- SAST. ¡Qué familia! Un arrapiezo
De criada.
- AQUI. Dice bien:
Pues yo soy su cocinero,
Lavandera, costurera,
Su modista, yo la peino,
Yo la pinto, y si se ofrece
Alguna vez, papeleo.
- SAST. ¿Tambien eres secretaría?
- AQUI. ¡Mucho! ¡Ya me echará menos!
- CAP. ¿Yo á tí?
- AQUI. ¿Lo quieren ustedes
Ver? Pues la ropa me llevo
En prendas de mi salario;
Y si no me echa un empeño,
Ha de tener ocho dias
Más la camisa en el cuerpo.
(*Vase.*)
- CAP. Tio Jorge, sígala usted.
- SAST. (*Despacio.*) Voy á ponerme al momento
Decente. Sácame medias,
Mujer...

Sale JUANA de *basquina y mantilla con el*
ALFÉREZ.

JUA. Oiga usted un secreto,
Señor Jorge.

CAP. Está ocupado.

JUA. Soy su parroquina y creo
Me atenderá.

SAST. Sí, señora.

CAP. Yo le tenía primero
Empleado.

JUA. Si usted calla,
Le despacharé más presto.

¿Sabe usted si á doña Petra
La da música el Moreno
Esta noche, á qué hora es,
Y de cuántos instrumentos?

SAST. Quince habia la otra noche
En la de usted.

JUA. (*Irónicamente.*) ¡Oh, de aquello
Hay poco! Pero habrá más
Esta noche, y no lo quiero
Perder, que voy á salir.

SAST. No sé.

JUA. ¿Habrá repartimiento
de esquelas naturalmente?

PETR. (*Sale.*) Cuando convide al entierro
De alguna amiga, usaré
De todo ese cumplimiento.

JUA. ¿Petra, y quién es esa amiga?

PETR. Juana, la que me está oyendo.

JUA. ¿La Capitana?

CAP. (*Enfadada.*) Pues calla
La Capitana, callemos;
Porque ésa si la preguntan,
Suele responder muy recio.

PETR. La que yo digo, quisiera
Ya ser capitana; pero
La ha dado una alferecía
Hoy de repente, y recelo
Que no llegue ni á tinienta.

JUA. ¿Y tú á qué llegarás? Que eso
Ya es provocacion: á mueble
De otro mueble, tan en cueros
Naturales, que no tiene
La vispera de San Pedro
Para pagar una mala
Bandurria, ó un par de ciegos.

PETR. Lo tiene, y lo gastaría,
Si yo tuviera tu genio;
Pero yo no quiero ruidos
En mi galan, sino afectos.

JUA. ¡Agua va!

PETR. Échate de golpe,
Te apararé en un pañuelo,
Para que no se nos quiebre,
O se lastíme ese cuerpo
De alfeñique.

JUA. Como el tuyo:
Hija, no nos engañemos,
Que entre los dos no hay dos onzas
De diferencia en el peso.

PETR. Pero esto es oro macizo.

JUA. Podias prestarle al Moreno
Un trozo de aquella parte
Adonde te hiciera ménos
Falta, tendrías orquesta,
Y el barrio divertimiento.

PETR. Bien dicen, que cada gallo
Canta allá en su gallinero,
Y empingorotao.

- JUA. Si
No me oyes, verás que presto
Estoy abajo.
- ALF. Señora...
(*Se apartan para bajar.*)
- JUA. No se perderá el paseo:
Siga usted.
- SAST. Señora Petra,
Métase usted allá adentro.
- PETR. ¿Yo?
- SAST. Sí, señora, yo como
Amigo se lo aconsejo,
No haya lo qué haya, y despues...
VIUD. ¿Y qué se mete él en eso?
¿Cuándo la provocan, debe
Callar? El toro más lerdo
Respinga cuando le clavan
Las banderillas de fuego.
Hija, nadie es más amante
De la paz, pero hay extremos
En que la lengua y las manos
Deben usar de sus fueros,
Que para algo nos dió ésta,
(*Señala á la lengua y manos.*)
Naturalza sin hueso,
Y estotras con tantas uñas,
Y tan flexibles de nervios.
- PETR. Quedo enterada.
*Sale JUANA por el patio terciando la
mantilla.*
- JUA. Aquí estoy.
¿Qué la estaba usted diciendo?
(*Al Sastre.*)
- SAST. Que ya que esta noche no haya
Música, que haya silencio.

- VIUD. La dije lo que conviene
Hacer en casos como estos. (*Se retira.*)
- PETR. ¿Qué pudiera decir doña
Cleofé, que no fuera bueno?
- SAST. Y muy conforme á la paz.
- JUA. Ya estoy aquí.
- PETR. Ya te veo.
- JUA. ¿Y qué quieres, pierna ó lomo?
- PETR. Suelo tirarme al pescuezo
A veces.
- JUA. Y yo á la falda.
- PETR. ¡Provocativa!
- JUA. Es incierto,
Que yo hablaba con don Jorge.
- SAST. Ese soy yo.
- PETR. No lo niego.
¿Pero qué hablabas?
- JUA. De ti...
Que nos estás corrompiendo
Con fanfarria y eres una...
Pobre.
- PETR. Podia no serlo:
Que ántes que tú te mudáras,
El sobrino del casero
Me quiso á mí cortejar.
- JUA. ¿Y de eso á mí?
- PETR. Ya te entiendo.
- SAST. (*Con bufonada.*)
Señor Alférez, si gusta
Retirarse usted, bien creo
Que le va á decir la Petra
Algo del otro cortejo
A la Juana.
- ALF. (*Turbado.*) Esa señora,
De su voluntad es dueño,

Y á mí no me importa. Dofa Juanita, allá fuera espero. (*Vase.*)

JUA. (*Al Alferez*) Aguarde usted. (*Poniéndose la mantilla.*) ¡Vecinillas Por fin! La culpa me tengo Yo de vivir, sino en casas De gentes de fundamento. (*Vase.*)

TODAS LAS MUJERES. ¡Cómo, vecinillas! Es Una infamia aguantar esto. Agarrarla.

SAST. Cuando vuelva Mejor es cogerla en medio Y echarla á dormir al Prado.

TODAS. ¡Viva, viva el pensamiento!

PETR. Pues naide se niegue.

TODAS. ¡Vival
Sale el ABOGADO con golilla muy serio.

ABOG. Ahí detras viene el casero Con Don Trifon el ministro Y una mozuéla que han preso.

TODOS. Chis, chis.
(*Todos los vecinos que la curiosidad de la camorra socó á las puertas, al oír al Abogado, se encierran; los sastres recogen; de suerte que se queda todo en el mayor silencio, y el Abogado solo y suspenso, y luego va á llamar á la puerta núm. 6, mirando á todas partes.*)

ABOG. ¡Hola! ¿Qué le ha dado á esta Gente? ¡Me han dejado fresco! ¿Si me juzgarán alcalde? Prueba que todos son buenos, Cuando temen la justicia, Y huyen de ella por respeto.
¿Cuál de estos será el cuartito

De la ama de mi chieuelo?
Me parece que es aquí,
Al seis, si mal no me acuerdo.
¿Ama? ¿Ama?

VAL. (*Sale.*) Aquí no hay ama,
Ni más amo que Noberto,
El comerciante de chufas,
Y yo, que soy esterero
De palma; si usted la quiero
Barata y buena, la tengo.

ABOG. ¿No vive aquí una pasiega,
Que cria un chiquillo?

VAL. Eso
Es allí; al dos. ¡Y el muchacho,
Qué encanijado y qué feo
Es!

ABOG. ¿Cómo, si es hijo mio?

VAL. No puede ser.

ABOG. ¡Majadero!
(*Llamando.*) ¿Ama? ¿Ama?

PAS. Poco á poco. (*Abre.*)
¡Oh, señor don Timoteo!
¿Me trae los siete ducados?

ABOG. ¿Y cómo está mi muñeco?

PAS. Gordo está como una vaca
Gallega.

ABOG. Vamos á verlo. (*Éntranse.*)

VAL. Ahora habrá allí otra camorra.
En todo caso, cerremos. (*Cierra.*)

Sale el CASERO, majo pelimetre, y el AEGUACIL trayendo á AQUILINA.

CAS. Entra y no temas, que yo
Lo compondré.

AQUI. Si no quiero
Servirla más.

CAS. No la sirvas ;
 Pero da cuenta á lo ménos
 De tu persona.

AQUI. ¡Yo cuental
 Mis padres no sé quién fueron :
 Parientes no los conozco :
 Tutores los aborrezco :
 Amos, mandan demasiado :
 Me fastidian los cortejos,
 Y por no tener marido
 Que me mande, tengo hecho
 Voto de castidad: vean
 Si tendré, fuera del cielo,
 Yo á quien dar cuentas de mí.

ALG. ¿Pues para qué estás sirviendo
 Aquí?

CAS. Dice bien.

AQUI. ¡Hay tal
 Apretar! Porque no quiero
 Golver al Hespicio.

CAS. Acaba
 De decirlo y lo sabrémos.

ALG. Pues volverás, si no quieres
 Sujetarte.

AQUI. ¡Ya lo huelo!

ALG. Vamos, agarra esa ropa,
 Y ven conmigo, verémos
 Si tu ama te perdona.

AQUI. ¡Ay que chistel ni yo tengo
 Que me perdone, ni gana
 De perdonarla dos pesos
 Que me debe de salario,
 Y algunas velas de sebo
 Y otras cosas, porque siempre
 Dice que no tiene suelto ;

Ni lo tendrá, porque nunca
 Trueca no sé qué dinero
 Que la dejó el capitan
 Su esposo, no sé en qué reino....
 Supongo que ella tampoco
 Lo sabe. ¡Ese es mucho cuento!
 ¡Qué lengua tienes!

CAS. ¡Qué lengua tienes!

AQUI. Pues cuando
 Digo la verdad, no miento.

CAS. Don Trifon, vaya usted solo,
 A ver si la componemos
 Con su ama mejor.

ALG. Cuidado....

CAS. Usted suba, que yo quedo
 De guardia aqui. ¿Señor Jorge?

SAST. (Sale.) ¿Quién es quien llama?
 (Adulando) Me alegro
 De ver esa personita.
 ¿Y el tío?

CAS. Tan gordo y bueno ;
 Y me ha cedido esta casa
 Ya para mis alimentos ;
 Conque aunque venzan los meses
 No hay por qué angustiar el pecho.

SAST. Bien se conoce que el tío
 Es hombre de fundamento.
 ¡Ya sabe lo que se hace!
 ¿Y qué manda usted?

CAS. Le ruego
 Que miéntas yo subo á ver
 A la Juanita un momento,
 Me guarde á ésta.

AQUI. No so y
 Tan boba yo que me pierdo.

SAST. (Con misterio). No sube usted.

CAS. ¿Y por qué?
 SAST. No suba usted.
 BAS. ¿Qué misterio
 Puede haber?
 SAST. Porque ha salido.
 CAS. (Vivo.) ¿Cuándo? ¿Sola?
 SAST. No me acuerdo.
 CAS. ¡Despéneme usted! Sepamos
 Con quién salió.
 SAST. Mucho siento.....
 CAS. ¿Qué?
 SAST. (Pausado.) Soy yo sastre de mucho
 Modo para ser correo
 De malas nuevas.... Ahí vino
 Un alférez, estupendo
 Mozo á la verdad, subió
 Para sacarla á pasco.
 Se puso ella aquel jubon
 Que ya usted sabe, y cosieron
 Estas manos : la basquiña
 De moer con los dos flecos :
 La cofia con aquel lazo
 De varas de cinta ciento :
 La rica mantilla de
 Labirinto, con el negro
 Pispunte en el fisionado...
 ¡Aseguro á usted por cierto,
 Que iba que daba las todas
 La muchacha!
 CAS. Desde luego
 Aseguro que es mentira
 Cuanto dices. Voy á verlo.
 (Vase dentro.)
 AQUÍ. ¿Es buen mozo? (Hablan los dos.)
 SAST. Mejor que ella

Mil veces, con quinto y tercio.
 En las buhardillas salen el INVÁLIDO y la
 VIEJA.
 VIEJ. ¡Ay! Zape, zape. ¿Vecino?
 INV. ¿Qué quiere?
 VIEJ. ¡Que va corriendo
 Ahí un gato con el pollo (Pasa el gato.)
 Que usted tenía al sereno!
 INV. ¿Un gato? ¿Y por donde va
 El malvado? Ya lo veo;
 ¡Y es el de usted! (Se entra.)
 VIEJ. Miz, miz, miz....
 ¡Si me le trajera entero,
 Los pollos están muy ricos
 Con tomate en este tiempo!
 INV. (Sale con una escopeta.)
 Aguarda, ladron.... ¡Se fué!
 VIEJ. ¿Cómo tiene atrevimiento
 Para sacar la escopeta
 Contra mí?
 INV. Yo no me meto
 Con usted.
 VIEJ. Pero se mete
 Con mi gato que es lo mesmo.
 INV. Yo sabré lo que he de hacer.
 VIEJ. Y yo le diré al casero
 Que usted es quien tiene la culpa
 De estar siempre el portal puerco.
 INV. Miente.
 VIEJ. ¿Pues quién ha perdido
 La llave del basurero?
 INV. ¡Vaya la viejona!
 VIEJ. ¡Vaya
 El soldado de pan tierno. (Se retiran.)
 CAS. (Vuelve.) Ha salido su merced;

Tienes razon con efecto.

SAST. ¡Cuando yo lo digo!...

CAS. Jorge,

Sáqueme usted un asiento,

Y dejémosla venir.

SAST. ¿Qué piensa usted?

CAS. Yo me entiendo.

Sale el MORENO sin capa, hebillas, charretes
ni relojes.

MOR. Chica, sal aquí al instante.

PET. (Sale) ¿Qué embolismo traes de nuevo?

Di, porque estoy de muy buen

Humor, y llegas á tiempo.

MOR. Oye uno de los mayores

Prodigios que amor ha hecho.

Ya tienes música, Petra:

Pide cuantos instrumentos

Quieres, y si quieres pide

La de los tres coliseos,

Y en todas cuantas capillas

Hay de música en el pueblo.

PET. ¿Te has hallado algun tesoro,

Que tan rico vienes?

MOR. Tengo

Una onza de oro, y dos duros,

Que yo no me porto ménos.

CAS. Pero vienes mal portado,

Hombre.

MOR. Por usted me veo

En estos trabajos.

CAS. ¿Cómo?

MOR. La Petra tenía un genio,

En buena hora lo diga,

Manso como los corderos

Mochos por el mes de Mayo;

Y há tres dias que es lo mesmo

Que un tóro de Mercadillo.

CAS. ¿Y tengo yo culpa de eso?

SAST. Toda: porque como usted

Dió á la Juana aquel festejo

La víspera de su santo

Tan heróico, se le ha puesto

En la cabeza que estotro

Haga otro tanto, sabiendo

Que está el pobre.....

MOR. Ya estoy rico:

Que un amigo verdadero

Me ha prestado sobre la

Capa, reloj y mi juego

De hebillas de plata, una onza

De oro y dos duros. Pero esto

Sin más interes que darle

Cada mes un diez por ciento.

SAST. ¡Qué buen amigo!

MOR. Es un hombre

De mucho garbo.

CAS. En efecto,

Yo tengo la culpa, y yo

Debo pagarla. Moreno,

Vés á recoger tu capa,

Y vuelve al punto.

MOR. Primero

Que vencido, ha de volver,

El hombre que es hombre, muerto

A los ojos de su dama.

PET. Si te has de morir por eso,

Haz cuenta que ya lo estás.

SAST. (A la Petra.) ¿Si la que se está muriendo

Por él es usted, á qué viene

El disimulo?

- CAS. Dejemos Historias, que es tarde : vé
Por tu ropa y vuelve presto,
Que yo le daré á la Petra
Música , baile, refresco
Y cena.....
- MOR. ¿ Cómo?
CAS. En tu nombre.
MOR. Lo estimo, mas no lo aceto,
Señor.
- CAS. ¿ Y por qué?
MOR. Porque
Me escama el entrar debiendo
Yo á usted, que entre con deudas
Petra, cuando nos casemos.
- SAST. Dame un abrazo, que no
Dijera más Gerineldos.
- CAS. Vé, que yo sé tu honradez,
Y tú sabras como pienso.
- MOR. ¿Qué me aconsejas?
PET. Que vayas.
MOR. ¿ Y el maestro Jorge?
SAST. Lo mismo.
MOR. Agur. Por fin, mal ó bien,
Ya salimos de este empeño ;
Que dempués, si él piensa, á naide
Le faltan sus pensamientos.
- CAS. Saquen ustedes ahí sillas,
Y siéntense un rato al fresco
Connigo.
- PET. Basta que usted
Lo mande, señor casero.
- SAST. Y sobra..... ¿Qué no haré yo
Por pagar lo que le debo?
- CAS. (Mirando al corredor.) ¿ Gervasio?

- GER. Qué manda usted?
CAS. ¿Puedes bajar?
GER. Voy corriendo..
Salen los CIEGOS con violin y pandereta de
su cuarto.
- CIEGO. Chica , tuerece bien la llave,
Porque andan muchos rateros
En Madrid.
- CIEGA. Segura queda.
SAST. ¿Dónde van ahora los ciegos?
CIEGO. A la plaza á chupar unos
Cuartos á los majaderos.
- CAS. ¿Y llevan para embobarlos
Alguna cosa de nuevo?
- CIEGO. Una satirilla propia
De esta noche.
- CAS. ¿Y no la oirémos
Pagando?
- CIEGA. (Al Ciego.) ¡El casero es!
CIEGO. [Aunque no oigo , ya lo veo.]
Señor , y aunque sea de balde.
Crispula , templá el pandero.
- GERV. (Sale.) ¿Qué manda usted?
CAS. Di que tome
La capa á tu compañero :
Irá... mientras que tú...
(A los Ciegos.) Empiecen
Ustedes, que ya atendemos.
(Interin cantan su juguete los Ciegos, habla un
rato el Casero con Gervasio, que luégo sube :
hace tomar la capa al otro bordador, que
baja, y despues de hablarle al oido algunas
palabras el mismo Casero se va de prisa. Los
Valencianos del núm. 6 salen á la puerta; la
Criada del 3 á la suya : la Costurera, al cor-

redor, y á las buhardillas sus vecinos, etc.)
(Cantan los Ciegos segun sus aires comunes, y se puede acompañar con poca orquesta, ó violín y pandereta solos.)

(A solo.) De San Juan en las noches
Y de San Pedro,
No hace mal á las damas
Nunca el sereno.

(A duo.) Ni á los galanes
Que andan como unos tontos
Por esas calles,
Sudando con pretexo
De refrescarse.

Y allá en el rio
Alternan las puñadas
Y los respingos
Entre las manolillas
Y manolillos.

(A solo.) Una vieja una noche
De las presentes,
Se enamoró en la plaza
De un petimetre.

(A duo.) Llegó y le dijo
Por entre las varillas
Del abanico,
¿Dónde va usted á paseo,
Caballerito?

Y él, que era chusco,
Haciéndola el reclamo
Con disimulo,
La llevó hasta Vallecas,
Y escurrió el bulto.

CAS. (Dando dinero á los Ciegos.)
Tomen ustedes, y Dios
Les dé ventura.

CIEGOS. Hasta luégo.
¿Quién manda rezar los chistes
De la noche de San Pedro?
(Vanse entonando.)

ALG. (Sale de arriba.)
¿Aquilina? ¿Dónde está?

SAST. Con mi mujer allá dentro.
¿Abundia?

Sale la SASTRA sacando á AQUILINA agar-
rada de la mano.

SAST.^a No te me escapes.

ALG. ¿Y la ropa?

AQUIL. ¿Y los dos dos pesos
Por una parte, y por otra
Los gastos que tengo hechos
Extraordinarios?

CAP. (Desde arriba.) Ya bajo
A dárte los, que no quiero
Deberte nada.

AQUIL. (Muy alegre.) Ya no es
Mi ama, con que ya puedo
Responderla pico á pico,
Mano á mano y cuerpo á cuerpo.

ALG. Tengamos la fiesta en paz;
Y mira que es muy estrecho
El órden de San Fernando.

AQUIL. ¡Bien remirado lo tengo,
Como que estuve once meses!
Si llega á doce, profeso.

CAP. (Baja.) ¡Picaronal!

SAST. Poco á poco,
Madama; venga el dinero
De la chica, y aquí está
Toda su ropa y talego.

CAP. Un sastre á una capitana...
SAST. No prosiga usted. Callemos.
CAS. Si hay duda...
SAST. No queda duda.
CAS. Que yo no he visto instrumento
Donde conste, á la verdad.
SAST. Yo sí...
PETR. ¡Qué ajo que se ha revuelto
Aquí!
CAP. Diga lo que sabe.
SAST. Si usted lo manda, dirélo.
CAS. ¿Mi marido, que Dios haya,
No fué capitán?
SAST. Es cierto :
Fué capitán de ladrones,
El más famoso del reino :
Le atraparon en Asturias,
Y le ahorcaron en Oviedo.
CAP. ¿Pues quién tal ha dicho?
AQUI. Yo :
Y bien sabe que no miento,
Porque usted me lo ha contado
Várias veces en secreto.
CAP. Yo haré constar...
CAS. ¿Para qué?
Cuando todo está compuesto
Con que se mude de casa,
En poniéndose de acuerdo
Ama y criada.
SAST. Esta queda
Por mi mujer de gobierno.
CAS. ¡Gervasio!...
GERV. Ya ve usted cómo
Ando, no se pierda tiempo.
(*Anda de cuarto en cuarto.*)

*Sale ARMENGOL con un Mozo que trae una
banasta.*
ARM. Aquí están ya los faroles.
PETR. ¿Son los mismos que sirvieron
En la noche de San Juan?
ARM. Mucho.
CAS. Pues irlos poniendo.
ARM. Aquí tendrá usted una cena
A las diez, de fundamento ;
Y la gente que es del caso,
Que ya se está disponiendo.
VIUDA. (*A la puerta.*)
¡Vaya, que los bordadores
Son muchachos de provecho!
*Sale la PASIEGA detras del ABOGADO, que
saca un niño muy feo en brazos.*
PAS. ¡Ay, hijo de mis entrañas!
ABOG. Agradece que no te echo
Fuera el corazón á coces.
CAS. Pues, señor don Timoteo,
¿Qué tenéis?
ABOG. Que le entregué
Un niño como un camello
Para criar, y me vuelve
Un gorrion en esqueleto
La bribóna. ¡Vean ustedes!
¿Juraría el más experto
Fisonomista, que yo
Y mi hijo nos parecemos?
PAS. Venga el muchacho.
ABOG. ¿El muchacho?
A mi casa me lo llevo
A ver si puedo criarle
Yo ; ó en la Inelusa le meto
Para que allí me lo crien :

- Que hijos de padres tan buenos
Abogados como yo,
Habrán pasado por ello. (*Vase.*)
- PAS. Vengan los siete ducados.
SAST. Coge en prendas el chicuelo.
PAS. No valen tanto el rapaz
Y su padre si los vendo. (*Vase.*)
- MOR. (*Sale.*)
Ya estoy aquí. Muchas gracias.
CAS. Petra, ya pareció aquello...
Siéntate á su lado.
- MOR. ¿Quieres?
PETR. (*Con bufonada.*)
Si nos lo manda el Casero.
MOR. Lo dices con una gracia,
Que me asusta y no me ofendo.
¡Bien hayan los padres que
Tan salitrada te hicieron!
- SAST. La Juanita viene.
CAS. Chito.
JUA. (*Sale.*) ¡Hola! ¡Hola! ¿Qué, tenemos
Iluminacion? Supongo
Que la pagará...
- CAS. El Moreno.
JUA. ¿Y usted qué hace aquí?
CAS. (*Con bufonada.*) Aguardarte.
¿Doña Juana, y cómo es esto
De venir casi de noche,
Sin un soldado á lo ménos?
- JUA. (*Alterada.*)
Si estas chismosas han dicho...
TODAS. ¡Cómo chismosas!
- CAS. Callemos,
Que hay casos en que hablar debe
Uno solo, poco y bueno.

- SAST. Suplico á todos que presten
Atencion, que habla el Casero.
CAS. Ya sabes, mi doña Juana,
Que lo que empezó cortejo
Casual, habia torcido
Por el camino derecho
De boda; que tu buen modo
Pegará á cualquiera un perro.
Supe esta tarde que ayer
Se fué tu tío á Toledo
A una diligencia. Vine
A ofrecerte mis obsequios
Regulares en su ausencia
Más que en presencia lo fueron.
Supe que habias salido
Con un oficial; dudélo.
Subí á tu cuarto, pedí
A la moza un papelejo
Para fumar: la inocente
Me dió varios, y entre ellos
Me dió dos en que contestan
Dos, que serán caballeros,
El uno, con tu palabra
De esposa, y con sentimientos
El otro de un buen amigo
De confianza. Contemos:
Los dos, el alférez, tres,
Y yo cuatro. Tu talento
Te habrá declarado ya
Mi resolucion. Moreno,
Mis bordadores, muchachas,
Yo habia de gastar mil pesos,
Que gracias á Dios me sobran,
Como novio majadero
De esta niña, y he pensado
- TOMO XXXV.

En darles mejor empleo.
Vosotras no estais casadas,
Vosotros no sois maestros
En vuestras artes ú oficios,
Por la falta de dinero
Para exámenes, materias,
Y demas fines honestos:
Pues, hijos míos, mañana
Os haré el repartimiento
Conforme á las circunstancias,
Con preferencia al Moreno,
Que es el amo de la fiesta,
Y el origen á quien debo
Un desengaño, que puede
Ser á muchos de escarmiento.

TODOS. ¡Viva nuestro bienhechor!

SAST. ¡Viva! ¿Pero no sabrémos
Qué toca al sastre?

PET. Lo mismo
Que á la viuda: un buen consejo;
Que para no ser chismosos,
Rezar y coser adentro.

CAS. ¿Gervasio, te duermes?

GER. No,

Señor: todo está dispuesto,
Y solamente aguardamos
A que usted levante el dedo.

CAS. Pues levantaré los diez
Si sólo consiste en eso.

GER. La música, prevenida:
Los nombrados, á los puestos.

ALG. Señores, á divertirse.

SAST. Y concluirá el argumento
De la Petra y de la Juana,
Con el *Prudente Casero*,

Que castiga falsedades
Y da á las finezas premio.

*Después de concluir la contradanza, y cuando
estén todos bien parados de cara al público,
romperá toda la orquesta con clarines, tim-
bales, etc., acompañando el siguiente*

Coro final.

Vivan los que protegen
Las artes y el ingenio,
Que sólo se adelantan
Con los auxilios, el honor y el premio.